

1.- Comentario a las lecturas. “Dios no sabe hacer otra cosa si no amar”, me decía un sacerdote con el que me confesé. El, lo hace todo por un solo motivo: El amor que nos tiene, por eso, como dice Jesús en el evangelio: “Hace salir su sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos” (Mt 5, 45).

Pero quien ama desea ser amado. El amor es cosa de dos, no hay verdadero amor si no hay correspondencia. En el caso de nuestra relación con Dios nos podemos preguntar entonces ¿Y por qué Dios quiere y nos pide que le amemos? Si El no necesita nada de nosotros... Porque nos quiere comunicar su felicidad infinita. Dios es tan generoso que no se guardó para Él sus atributos, no quería vivir para El solo y, por eso, por puro amor, creó al Hombre; Por eso cuando Dios le pide que le adore, le sirva y le busque no tiene ningún interés fuera del de hacernos el bien y de que alcancemos la plenitud.

Pero, siguiendo nuestro discurso, el hombre no puede recibir a Dios si no lo ama. Por eso dice en el evangelio de hoy: “Si me amáis... yo pediré al Padre... El Espíritu de la verdad”. Y aquí también nos podemos preguntar: Pero ¿Cómo podremos amar a Dios? El Señor nos responde: “Si me amáis guardaréis mis mandamientos”. Solo haciendo su voluntad (Contenida en el evangelio) podemos comprobar que lo amamos.

Esta es una de las cosas que nos separan de los protestantes que dicen que únicamente por la fe en Jesucristo no salvamos y que, por tanto, como la salvación viene sólo por la fe (Sola Fides), no estamos obligados a las obras buenas, o, como mínimo, éstas no representan nada para salvarnos. En otras palabras: Perfectamente podemos faltar a la caridad, por ejemplo abandonando al prójimo en su sufrimiento, y aun así salvarnos. La primera consecuencia de este tremendo error es que, permite que la gente no luche contra el mal, que la gente sea mala, que peque como deseé ya que mientras tenga fe en que Cristo la salvó, alcanzará la vida eterna.

Este error viene de una mala traducción que hizo Lutero de la frase: “El justo vive por la fe” y que Lutero tradujo así: “El justo vive por la fe sola”. ¿Tenía razón Lutero? No. De hecho, si se revisan otras traducciones no protestantes o anteriores a las de Lutero, puede leerse siempre la misma frase original de San Pablo.

Jesús deja clara esta idea en otros textos como aquel en que les dice que en el Juicio Final a los que obran la injusticia les dirá: “No os conozco”. Pidámosle a Dios que nos conceda el don de amarle: 1º porque es lo más justo que podemos hacer; 2º Porque es lo más saludable y dulce que hay en esta vida, y 3º porque es la única forma de salvarse.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1º ¿Crees que amas a Dios? ¿Por qué?; 2º El Señor nos dice: “No os dejaré huérfanos” ¿Sientes su presencia amorosa? Pon algún ejemplo concreto; 3º ¿Qué mandamiento/os de los 10 te cuesta más practicar?

3.- Oración. Cristo Jesús ¿Por qué habré deseado durante la vida algo fuera de ti? Anhelos todos de mi corazón desbórdense desde ahora hacia ti Señor; corran, que mucho se ha retrasado. Incendia lo íntimo de mi alma y que en el día de mi muerte comparezca yo del todo perfecto en tu presencia. Amén.